



## su biografía

Gómez Suárez de Figueroa, conocido universalmente como Inca Garcilaso de la Vega, nace el 12 de abril de 1539 en Cusco, capital del imperio inca. Era hijo del conquistador extremeño Sebastián Garcilaso de la Vega y de la princesa inca Chimpu Ocllo, sobrina de Huayna Capac, emperador del Talhuantinsuyo, bajo cuyo reinado alcanzó el imperio inca su máxima extensión.

A la muerte de su padre en 1559, y cumpliendo con sus últimos deseos, viene a España. Llega de Montilla en el verano de 1561, buscando el amparo de su tío, el capitán don Alonso de Vargas, quien lo acoge, le ofrece su protección y lo introduce en los circulos intelectuales y culturales de la ciudad, donde coincidó con personajes de la talla de San Juan de Ávila y Miguel de Cervantes. En 1591 se traslada a Córdoba, donde se establece hasta su muerte, el 23 de abril de 1616. Sus restos reposan en la catedral de Córdoba, y desde 1978, también en su Cusco natal.



Fue en la casa conocida como la Casa del Inca en Montilla donde el Inca Carcilaso desarrolla sus mejores años de actividad creadora. En 1586 termina la traducción de los Diálogos de Amor de León Hebreo (Madrid, 1590). Escribe también La Florida del Inca (Lisboa, 1605), texto que en palabras de Mario Vargas Llosa, "basta para hacer de él uno de los mejores prosistas del Siglo de Oro" y además va elaborando las que serán sus obras principales: la primera parte de los Comentarios Reales (Lisboa, 1609), en la que muestra la cultura, vida y costumbres incaicas previas a la dominación hispánica, e Historia General del Perú (Górdoba, 1617), su obra póstuma.

Ynca Garcilasso de la Viga &

En Montilla, en la calle Capitán Alonso de Vargas, conservamos la casa en la que durante tres décadas vivió el Inca Garcilaso. Su historia se remonta a 1557, fecha en la que el capitán Alonso de Vargas la adquirió como residencia. Tras la marcha del Inca Garcilaso a Córdoba, vivieron en ella generaciones de montillanos sin que se la relacionara con la residencia del Inca, hasta que en 1950 es identificada por el historiador peruano Raúl Porras Barrenechea, con la colaboración del escritor montillano José Cobos, En 1957 es adquirida por don Francisco de Alvear, VI Conde de la Cortina, quien la dona al pueblo de Montilla.

El edificio, de aspecto noble aunque austero, con frescos patios y pintorescas dependencias, se restaura en 1992 para convertirse en un centro dedicado al Inca Garcilaso, que acoge además la Oficina Municipal de Turismo de Montilia

